

En esta semana, nuestro plan de estudios comprende la epístola a los Gálatas 1:11-24, te ayudará en gran manera leer varias veces el capítulo 1 de la carta a los Gálatas.

Te recomendamos lo conveniente que es orar y pedir a Dios que abra tu entendimiento a Su Palabra.

La justificación por la fe es defendida: la autoridad de Pablo

Su autoridad fue adquirida mediante revelación, Gálatas 1:11-24

Gálatas 1:11-12

"Mas os hago saber, hermanos, que el evangelio anunciado por mí, no es según hombre; pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo."

En estos versículos, Pablo defiende el origen divino de su mensaje y ministerio. No inventó el evangelio, ni lo recibió de hombre, sino de Jesucristo. Tanto su mensaje como su ministerio apostólico le fueron dados divinamente (ve 1 Corintios 15:1-11), porque si hubiera sido de origen humano, sería como las demás religiones humanas que se basan en la justicia por obras, cuyo origen es el orgullo del hombre y el engaño de Satanás.

La frase **"por revelación"** se refiere a quitar el velo que cubre lo que antes se mantuvo en secreto, en este caso Jesucristo.

Tomando la epístola de 1 Corintios 15:1-11, explica: ¿cuál es el evangelio que Pablo predicaba?					

Gálatas 1:13-14

"Porque ya habéis oído acerca de mi conducta en otro tiempo en el judaísmo, que perseguía sobremanera a la iglesia de Dios, y la asolaba; y en el judaísmo aventajaba a muchos de mis contemporáneos en mi nación, siendo mucho más celoso de las tradiciones de mis padres."

Pablo sabía que la mejor manera de probar su argumento, era recordar a los creyentes de Galacia la manera en que Dios se manifestó a él. Comienza hablando de su conducta pasada como rabí judío inconverso (ve Hechos capítulo 9; capítulo 22; capítulo 26) en estos capítulos se encuentra una narración gráfica de la vida del apóstol antes de su conversión.





Utiliza la frase **"el perseguidor de la iglesia"** para describir las actividades de Pablo como Saulo de Tarso. El consentía la muerte de Esteban (Hechos 8:1), y luego asolaba a la iglesia (Hechos 8:3); encarcelando a los creyentes dejando desamparadas a familias y respiraba amenazas y muerte (Hechos 9:1). Tan empeñado estaba en destruir la iglesia que estaba dispuesto a matar a los creyentes (Hechos 22:4-5; 26:9-11). El apóstol menciona estos hechos en sus cartas (1 Corintios 15:9: Filipenses 3:6; 1 Timoteo 1:13), maravillándose de que Dios pudiera haberlo salvado.

La fama de Saulo de Tarso como perseguidor de la llamada secta de los Nazarenos se hizo notoria por donde quiera (Hechos 9:13-14). Todos sabían que este alumno brillante del rabí Gamaliel (Hechos 22:3) se perfilaba rápidamente a ser un líder influyente de la fe judía. Su vida religiosa personal, su erudición (Hechos 26:24), y el celo con que se oponía a las creencias religiosas extrañas, hicieron de este joven rabí el más respetado de su tiempo.

Entonces Saulo de Tarso, el perseguidor de la iglesia, ese alumno brillante del rabí Gamaliel, ese hombre que se perfilaba para ser un líder judío, ese hombre con toda su erudición se convirtió en Pablo, apóstol y predicador del evangelio de Cristo a los gentiles. Este cambió no fue gradual, sino repentino (Hechos 9:1-9). Un día Saulo iba en camino a Damasco a perseguir a los cristianos, pocos días más tarde estaba en Damasco diciendo a los judíos que los cristianos tenían razón. ¿Cómo podían explicar los judíos esta transformación tan repentina? ¿Quién produjo ese cambio?

Es evidente que la conversión de Pablo fue un milagro. Era imposible que el rabí Saulo se convirtiera en el apóstol Pablo sin la gracia de Dios. El mismo Dios que salvó a Pablo, también lo llamó a ser apóstol, le dio el mensaje del evangelio.

El argumento de Pablo es concluyente: su conducta pasada como perseguidor de la iglesia, añadido el cambio dramático que experimentó, prueban que su mensaje y ministerio provinieron de Dios.

¿Cómo demostró Pablo que su mensaje y ministerio provinieron de Dios?	
¿Cómo podríamos comprobar hoy que el mensaje de alguien que supuestamente predica o enseñ viene verdaderamente de Dios?	a la Biblia





Gálatas 1:15-16

"Pero cuando agradó a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por su gracia, revelar a su Hijo en mí, para que yo le predicase entre los gentiles, no consulté en seguida con carne y sangre,"

Pablo no habla sobre su nacimiento y separación física de su madre, sino de ser separado o apartado para el servicio a Dios desde el momento en el que nació. La frase se refiere a la elección que Dios hizo de Pablo sin consideración de su mérito o esfuerzo personal (ve Isaías 49:1, Jeremías 1:5; Lucas 1:13-17; Romanos 9:10-23). Siempre que Pablo habló o escribió acerca de su conversión, enfatizó el hecho de que Dios hizo la obra. La salvación es de Jehová (Jonás 2:9). La salvación es por la gracia de Dios, y no por los esfuerzos ni por el carácter del hombre. "Gracia" y "llamó" van juntos, porque al que Dios escoge en su gracia, también lo llama por medio de su Palabra (1 Tesalonicenses 1:4-5).

No se nos revela por completo el misterio de la relación entre la voluntad soberana de Dios y la responsabilidad humana, pero sabemos que Dios no quiere que ninguno perezca (2 Pedro 3:9), y los que confían en Cristo descubren que han sido escogidos en él antes de la fundación del mundo (Efesios 1:4).

Cristo se manifestó a Pablo, en Pablo, y a través de Pablo, no solo para salvarlo, sino para que éste ganara a otros. En la Biblia, la doctrina de la elección no se enseña con el fin de producir orgullo o egoísmo, la elección implica responsabilidad; Dios escogió a Pablo para predicar entre los gentiles la misma gracia que él había experimentado. Esto, en sí, era evidencia de que la conversión de Pablo fue obra de Dios, pues ciertamente los gentiles eran despreciados por los judíos, entonces un rabí no serviría por su propia voluntad a gentiles.

Después de convertirse, lo lógico era que Pablo se hubiera presentado a la iglesia de Jerusalén para recibir instrucción espiritual de aquellos que habían estado en Cristo antes que él, pero no se puso en contacto con los apóstoles de inmediato después de su conversión en el camino de Damasco. Esta decisión fue guiada por el Señor, puesto que a Pablo le correspondía llevar el evangelio a los gentiles (Hechos 22:21-22; Efesios 3:1, 8).

¿A que se refiere Pablo cuando dijo: " pero cuando agrado a Dios, que me aparto desde el vientre de mi madre, me llamó por su gracia"?						

Observa que la evidencia más clara de que una persona ha sido llamada por Dios a servirle es que predica el verdadero evangelio y lo vive, esas eran las evidencias más claras de que Pablo fue llamado verdaderamente a ser el apóstol de Jesús para las naciones.





Nota: Aún los mejores estudiantes de la Biblia no concuerdan en cuanto a la cronología de la vida de Pablo, pero esto no afecta nuestra comprensión de lo que Pablo escribe. Podrían estar en desacuerdo con la cronología, pero concordar en la teología.

Muchos en una posición errónea piensan que Pablo fue el fundador del cristianismo, o que él predicó un evangelio distinto al de Jesús o al evangelio que predicaba Pedro (como sostienen antiguas escuelas teológicas), pero no es correcto. Pablo predicó el mismo evangelio de Jesús y fue el mismo Señor que le dio aun más profundidad en el evangelio verdadero (2 Corintios 12:1-13). Esto es prudente decirlo pues hay muchos que dicen hoy que las epístolas de Pablo no deben de considerarse como importantes.

Gálatas 1:17

"ni subí a Jerusalén a los que eran apóstoles antes que yo, sino que fui a Arabia, y volví de nuevo a Damasco."

Esto sucedió después del inicio de su ministerio en Damasco (Hechos 9:19-20). En lugar de consultar con carne y sangre, Pablo se entregó al estudio, la oración y la meditación y se encontró con el Señor a solas. Puede ser que haya pasado la mayor parte de los tres años en Arabia (Gálatas 1:18), y sin duda estaba ocupado en el evangelismo, así como en su crecimiento espiritual. Los apóstoles habían recibido tres años de enseñanza del Señor Jesús y Pablo tuvo una oportunidad similar.

Después de salir de Arabia hubiera sido lógico que ahora sí fuera a Jerusalén, pero el Señor lo guió de una manera diferente y fue a Damasco nuevamente. El peligro que ocasionó a su vida al regresar a Damasco, refuerza que la experiencia de Pablo con Cristo era válida, ya que habiendo sido un celoso judío que se había convertido en cristiano, era muy peligroso regresar a Damasco, porque los judíos buscarían matarlo, quizá el incidente de la canasta descrita en Hechos 9:23-25 sucedió en este tiempo (ve 2 Corintios 11:32-33).

Gálatas 1:18-20

"Después, pasados tres años, subí a Jerusalén para ver a Pedro, y permanecí con él quince días; pero no vi a ningún otro de los apóstoles, sino a Jacobo el hermano del Señor. En esto que os escribo, he aquí delante de Dios que no miento."

Esto sucedió tres años después de su conversión y su propósito principal fue visitar a Pedro, pero le fue difícil juntarse con los discípulos, porque le tenían miedo porque no creían que fuese discípulo (Hechos 9:26-28); ya que la experiencia de Pablo con el Señor había sido a solas, los apóstoles dudaban de él. Pablo permaneció únicamente quince días, y vio solamente a Pedro y a Santiago, el medio hermano del Señor (Mateo 13:55; Marcos 6:3). Así que, queda claro que no pudo recibir su mensaje de los apóstoles en Jerusalén en tan poco tiempo, de allí su aseveración solemne del versículo 20 de que, en todo ello, está diciendo solamente la verdad.





Gálatas 1:21-24

"Después fui a las regiones de Siria y de Cilicia, y no era conocido de vista a las iglesias de Judea, que eran en Cristo; solamente oían decir: Aquel que en otro tiempo nos perseguía, ahora predica la fe que en otro tiempo asolaba. Y glorificaban a Dios en mí."

En las regiones de Siria y Cilicia, estaba también ubicada Tarso, la ciudad natal de Pablo (Hechos 15:23; Hechos 9:30). El apóstol había predicado en esa región durante varios años. Al enterarse los de Jerusalén del avivamiento en esa región, enviaron a Bernabé (Hechos 11:20-26). Pablo se quedó en esa región como pastor en la iglesia de Antioquía y acompañado por Bernabé, partió de ese lugar en el primer viaje misionero (Hechos 13:1-3) y después regreso a Antioquía, desde donde fueron enviados al concilio de Jerusalén.

En las comunidades cristianas de Judea no conocían personalmente a Pablo, pero recibieron el informe de su cambio radical, que las llenó de gozo y las incitó a glorificar a Dios por ese hecho.

Explica: ¿cómo demostró Pablo, que la autoridad del evangelio que predicaba, fue adquirida por revelación?	
¿Cómo aplicarías a tu vida la conversión milagrosa de Pablo? Recuerda: una verdadera conversión se cuando hay una verdadera transformación.) V

Gálatas 2:16

"Sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto, por las obras de la ley, nadie será justificado."

Bibliografía:

- Comentario Bíblico de Wiersbe. Editorial Bautista Independiente 2019.
- Biblia de estudio MacArthur versión Reina-Valera 1960. Grupo Nelson 2015.
- Comentario Bíblico de William MacDonald. Editorial Clie 2004.
- Comentario Bíblico de Matthew Henry . Editorial Clie 1999.

